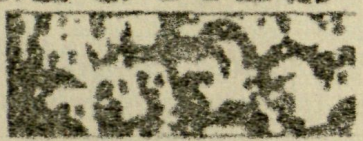
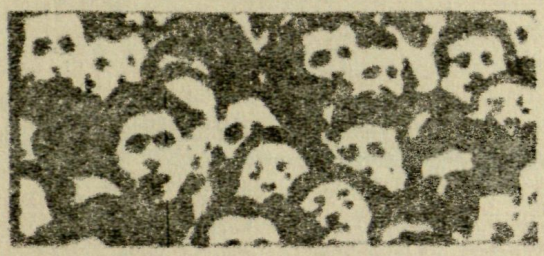
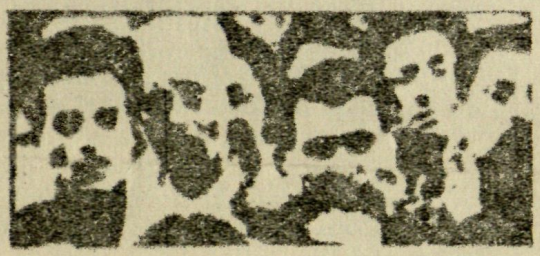
POLITICA COMUNISTA

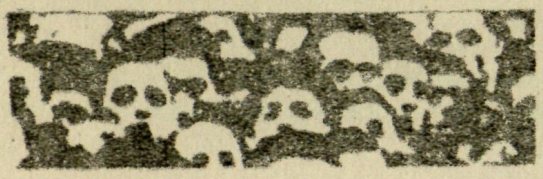




Y LINEA



DE MASAS



SUPERAR EL EMPIRISMO ● CONFIAR Y APOYARSE EN LA MAYORIA DE LAS MASAS ●
LA UNIDAD DE CUADROS REVOLUCIONARIOS ES GARANTIA PARA LA VICTORIA ●
LA TEORIA DE LAS FUERZAS PRODUCTIVAS: SU ESENCIA CONTRARREVOLUCIONARIA ●
LA CONSTRUCCION DEL PARTIDO DEBE LIGARSE ESTRECHAMENTE CON SU LINEA POLITICA ●

CUADERNO COMUNISTA
Nº 11

25 PTAS.

EDITA: ORGANIZACION COMUNISTA DE ESPAÑA (BANDERA ROJA)

UAB Biblioteca de Humanitats i Hemeroteca CEDOC
CEDOC

Superar el empirismo

— Notas de estudio sobre "Materialismo y empiriocriticismo" de Lenin —

por Ni Chi-fu*

CONFORME a la enseñanza del Presidente Mao de "leer y estudiar a conciencia, y asimilar bien el marxismo", en los últimos dos años he venido esforzándome por estudiar de manera planificada algunas obras de Marx, Engels, Lenin y Stalin y del Presidente Mao. Recientemente he estudiado *Materialismo y empiriocriticismo* de Lenin, y llegado a comprender en forma aún más profunda que es particularmente indispensable para mí, un antiguo obrero común y ahora encargado de ciertos puestos dirigentes, redoblar mis esfuerzos para estudiar teorías revolucionarias, vencer el empirismo y elevar la conciencia sobre la lucha entre la dos líneas. Sólo de este modo podré convertirme en un revolucionario proletario consciente y clarividente y avanzar firme y victoriosamente por la línea revolucionaria del Presidente Mao.

Dos teorías opuestas de la experiencia

El Presidente Mao ha señalado: **"El idealismo y el materialismo mecanicista, el oportunismo y el aventurerismo, se caracterizan por la ruptura entre lo subjetivo y lo objetivo, por la separación entre el conocimiento y la práctica."** (*Sobre la práctica.*) Bogdanov y otros falsarios políticos de su ralea, que se habían infiltrado en el Partido en Rusia, eran tales oportunistas. Lenin, en su *Materialismo y empiriocriticismo*, concentró sus esfuerzos por revelar a fondo esta característica de ellos. Estos sujetos, en tanto que se oponían a la práctica revolucionaria, negaban la teoría materialista de la experiencia y abogaban por la teoría idealista de la experiencia, también combatían las teorías revolucionarias, calumniaban virulentamente el materialismo dialéctico calificándolo de "misticismo" y "dogmática" y se devanaban los sesos para substituir el materialismo y el marxismo por el idealismo y el revisionismo. A este respecto, ellos no constituían casos aislados. Liu Shao-chi y otros estafadores políticos hacían exactamente lo mismo. Mientras que se afanaban al máximo por pregonar la supuesta teoría del "genio", se oponían al punto de vista materialista de que el talento del hombre proviene de la práctica, y, entre tanto, atacaban furiosamente el marxismo-leninismo describiéndolo como anticuado, y complotaban en vano por separar las teorías revolucionarias de las masas revolucionarias de modo de poder desviar y engañar a ellas. Todo esto nos muestra que, al luchar contra el oportunismo, debemos adherirnos al punto de vista de poner la práctica en el primer plano y oponernos al apriorismo idealista, y, al mismo tiempo, prestar importancia al rol guía de las teorías revolucionarias y superar y guardarnos del empirismo con miras a no empantanarnos en el idealismo y la metafísica.

El marxismo sostiene que la experiencia se origina en la práctica de la lucha de clases, la lucha por la producción y la experimentación científica. **"Todo conocimiento auténtico nace de la experiencia directa."** (*Sobre la práctica.*) Esto está confirmado también por mi propia experiencia. Tomemos por ejemplo la broca de masas**, que no cayó del cielo ni era innata en nuestra mente. Dicha broca es producto de unos mil experimentos hechos por los integrantes de nuestro grupo de investigación, quienes llevamos más de diez años de experiencia a la mesa de trabajo y absorbimos experiencias avanzadas tanto de China como del extranjero. En otras palabras, ella fue creada sobre la base de la experiencia práctica de los operarios que manejan la perforadora.

De igual manera he aprendido mucho de mi propia experiencia. Empecé a trabajar en Shanghai como niño-obrero a los 11 años en una fábrica perteneciente a un capitalista extranjero. Trabajaba como bestia y apenas podía matar el hambre. Estaba harto de sufrir la opresión de las clases explotadoras de China y del extranjero. Sólo cuando bajo la dirección del Presidente Mao y el Partido Comunista habíamos expulsado a los piratas imperialistas y derrocado la dominación reaccionaria del Kuomintang y el malvado sistema de explotación, los obreros nos convertimos en dueños de nuestro propio destino y empezamos a llevar una vida feliz bajo el socialismo. Nutrido y educado por el Partido he elevado con rapidez mi conciencia política. Mis sentimientos proletarios — profundo odio hacia el capitalismo y ardiente afecto al socialismo — no son cosas que tengo de nacimiento sino que han emanado de mi experiencia personal. La prolongada práctica en la lucha de clases y la lucha por la producción me permitió comprender que la experiencia directa es muy valiosa porque es la primera en el orden del proceso de cognición. Sin la experiencia directa, nuestro conocimiento sería como un árbol sin raíces o un agua sin fuente. Nosotros, los revolucionarios, tenemos que respetar la práctica y la experiencia a fin de conocer y transformar correctamente el mundo.

---

*El autor, antiguo operario de perforadora de la Fábrica de Maquinaria Yungting de Pekín, es ahora subsecretario del Comité del Partido y vicepresidente del Comité Revolucionario de la Fábrica, y a la vez miembro del Comité Central del Partido Comunista de China.

**Se refiere a un nuevo tipo de broca creada por Ni Chi-fu y el grupo a que éste pertenece, luego de romper con las teorías convencionales sobre el diseño de brocas. La nueva broca aumentó la eficiencia y la duración en 1 a 4 y 2 a 3 veces respectivamente. Como es producto de la sabiduría colectiva, le dieron el nombre "broca de masas".

UAB Biblioteca de Comunicació i Hemeroteca General CEDOC

Al combatir la línea materialista sobre el conocimiento, los idealistas de toda calaña invariablemente hacen todo lo posible para negar la realidad objetiva del contenido de la experiencia. Con el propósito de disfrazarse a sí mismos y embaucar a los demás, a menudo recurren a su gastado truco de blandir la bandera de "experiencia" pero, en realidad, interpretan la experiencia desde un enfoque idealista. Esto es exactamente lo que hicieron Bogdanov y sus semejantes. Estos sofisticaban que la experiencia y la conciencia eran "conceptos idénticos", "psíquicos", la suma de sensaciones y cosas por estilo, que no nacían de la práctica y carecían de contenido objetivo, y que, al contrario, provenían de por sí subjetivamente. En apariencia, estaban hablando de la "experiencia", pero, de hecho, con su deformación y adulteración convirtieron la experiencia en algo idealista. Lenin expuso y criticó penetrantemente su treta de jugar con el concepto de "experiencia" cuando indicó que **"bajo la palabra 'experiencia' pueden indudablemente cobijarse tanto la línea materialista como la línea idealista de la filosofía".** *(Materialismo y empiriocriticismo.)* De ahí se desprende que el adherir a la realidad objetiva del contenido de la experiencia constituye el prerrequisito para sostener la línea materialista sobre el conocimiento.

No hay que considerar absoluta la experiencia

¿Podemos trabajar automáticamente de acuerdo con la línea materialista sobre la cognición cuando tenemos ya experiencias directas? No. Cometiremos errores de empirismo si tomamos la experiencia directa por algo absoluto y rígido: usar la experiencia parcial como fórmula inalterable y aplicarla por doquier; ver a través de la vieja experiencia las cosas recién surgidas que han evolucionado y cambiado, o superestimar nuestras experiencias parciales y despreciar o aún negar las experiencias correctas de otros y las masas. Como consecuencia, todavía no podremos trazar una clara línea divisoria respecto a la teoría idealista de la experiencia pregonada por Bogdanov y sus cofrades y nos hundiremos consciente o inconscientemente en el cenagal del idealismo.

Todas las cosas en el mundo son interrelacionadas y a la vez diferentes entre sí. En la práctica no solamente debemos prestar atención al carácter general de las cosas. Lo que es más importante, debemos fijarnos en el carácter individual de cada cosa, es decir, la contradicción particular que conlleva para distinguirse de otras cosas, a fin de adoptar medidas apropiadas para resolver bien la contradicción. Esto es lo que decimos: cada llave abre una cerradura dada. Por lo tanto, no podemos usar una receta para curar todas las enfermedades. En cuanto a las experiencias sacadas de una cosa, algunas de ellas pueden ser aplicables a otras cosas mientras que otras pueden ser parcialmente aplicables e incluso algunas terceras, completamente inoperantes. Menospreciar la particularidad de las contradicciones y emplear mecánicamente las viejas experiencias son empirismo.

Por ejemplo, yo solía taladrar aceros, por eso estaba bastante familiarizado con las características de los procesamientos de toda clase de acero pero no conocía mucho las cualidades del hierro fundido y el cobre. Un día cuando me solicitaban elaborar dichos metales, suponía que éstos eran más o menos iguales que el acero. Entonces apliqué el mismo método que en el caso del procesamiento de acero. Como resultado, la primera broca quedó quemada en poco tiempo mientras la segunda se rompió antes de perforar mucho. ¿Cuál fue la causa? Simplemente fue porque me ceñí unilateralmente a las viejas experiencias que había resumido en el taladrado de acero y di por absolutas las experiencias parciales. Como no tomé en consideración las cualidades específicas del hierro fundido y el cobre y no empleé distintos métodos para solucionar las contradicciones cualitativamente diferentes, divorcié lo subjetivo de lo objetivo y así fracasé.

Todas las cosas en el mundo cambian y se manifiestan en cierta etapa del proceso de su desarrollo. Por lo cual, nuestro pensamiento no debe saltar determinadas etapas de desarrollo de las cosas objetivas ni hemos de hacer en el presente las cosas que sólo se harán en el futuro, soñando con cumplir todas las tareas de un golpe. Por otra parte, conforme las cosas objetivas experimentan cambios, debemos modificar nuestro pensamiento en consonancia con ellas a fin de no quedarnos a la zaga del desarrollo de la realidad objetiva y no utilizar las "viejas experiencias" para resolver los nuevos problemas. Si decimos que la experiencia pasada es correcta, es porque la hemos ganado a través de la práctica. Pero si nos pegamos todavía a esta experiencia cuando las condiciones han cambiado, ella se trueca en algo subjetivo. Después de haber asumido un cargo dirigente en la Fábrica, he enfrentado muchos problemas nuevos todos los días. Siendo veterano en la Fábrica, presuponía subjetivamente que estaba familiarizado con sus condiciones así políticas como de producción, y que con mi experiencia pasada podría atender cualquier problema adecuadamente. Mas contrariamente a lo que me había imaginado, fallé en hacer bien algunos trabajos pese a que trajinara mucho. La razón de ello consistía en que las condiciones venían desarrollándose y cambiando constantemente y que los nuevos problemas se diferenciaban de los que yo trataba en el pasado mientras que yo seguía acostumbrado a actuar a la vieja manera y mi pensamiento se atrasaba con respecto a la realidad. Para remediar tal situación, atribuí atención a investigaciones y estudio, y me esforcé por mejorar mi método de trabajo liberándome del trabajo rutinario con el fin de dedicar más tiempo y energía a los problemas relacionados a la orientación y línea políticas. De esta manera, he ganado mayor iniciativa en mi trabajo.

El campo de actividad práctica es extremadamente dilatado, mas el radio de la práctica de un individuo siempre está restringido. Al tiempo que concedemos importancia a la experiencia adquirida inmediatamente de la práctica personal, igualmente debemos aquilatar las creaciones de las masas, ser aptos para realizar in-

UAB
Biblioteca de Comunicació i Hemeroteca General
CEDOC

vestigación y estudio, y asimilar modestamente las experiencias ajenas. Sólo procediendo así podemos efectuar bien nuestro trabajo.

Al recordar cómo la broca de masas había sido inventada e innovada, alcancé a comprender profundamente que la práctica de las masas es precisamente un verdadero océano de sabiduría. Fue sólo cuando habíamos estudiado e investigado concienzudamente las invenciones e innovaciones de las masas en la perforación de agujeros y nos habíamos nutrido con sus ricas experiencias que nos hicimos capaces de introducir cinco cambios relativamente grandes en la broca de masas. Uno no puede tener experiencia directa en cada caso. La mayoría del conocimiento se obtiene, en los hechos, de la experiencia indirecta. Si alguien cree únicamente en sí mismo y contrapone su experiencia personal a la de las masas y la experiencia directa a la indirecta, también incurrirá en errores empíricos. El Presidente Mao ha señalado: ". . . **también es necesario aprender con modestia de la experiencia ajena. Es puro 'empirismo estrecho' insistir en la experiencia personal en todos los casos y, a falta de ella, apegarse obstinadamente a las propias opiniones rechazando la experiencia de los demás.**" *(Problemas estratégicos de la guerra revolucionaria de China.)*

Con vistas a impulsar sus líneas políticas revisionistas, todos los oportunistas, desde Bogdanov en Rusia hasta Liu Shao-chi y otros estafadores políticos de su laya en China, siempre se oponen con frenesí al materialismo y preconizan el idealismo. El empirismo es una expresión de subjetivismo y formalismo. Contradice, en lo ideológico, los principios fundamentales del materialismo dialéctico y el materialismo histórico. Esto constituye la causa radical ideológica por la cual los empiristas suelen arrastrarse a ciegas en pos de los oportunistas de "izquierda" o derecha. Junto con la victoria del marxismo en teoría, los revisionistas acuden más y más a rumores y sofistería para embaucar a la gente. Como Lenin indicó, "**una falsificación cada vez más sutil del marxismo y un disfraz cada vez más sutil de las doctrinas antimaterialistas presentadas como marxismo: esto es lo que caracteriza al revisionismo moderno en la economía política, en los problemas de táctica y en la filosofía en general, lo mismo en gnoseología que en sociología**". *(Materialismo y empiriocriticismo.)* En dichas circunstancias, debido a que las personas imbuidas del empirismo menosprecian el papel guía del marxismo respecto de la práctica revolucionaria, no fijan atención en el estudio de teorías revolucionarias, se contentan con éxitos ocasionales y fragmentos de verdad, se embelesan con el "practicismo" estrecho y sin principios y ser rutinarios faltos de sesos y futuro, y carecen de una orientación política firme y acertada, fácilmente se dejan cautivar en lo ideológico por los embusteros políticos seudo marxistas.

Superar el empirismo mediante el estudio concienzudo

El método fundamental para vencer el empirismo estriba en estudiar concienzudamente el marxismo. En su libro *Materialismo y empiriocriticismo*, Lenin compendió la experiencia histórica de la lucha en lo ideológico y la línea política en el seno del Partido en Rusia y dilucidó repetidamente la importancia y la necesidad de estudiar la teoría marxista. Para criticar a los machistas rusos citó copiosamente las principales obras filosóficas de Marx y Engels, dando golpes fatales al empirismo idealista de Bogdanov y sus congéneres, sentando así para nosotros un radiante ejemplo en teoría y práctica. Tenemos que estudiar la filosofía a fin de criticar teóricamente el empirismo. El Presidente Mao ha dicho: "**Los que tienen experiencia en el trabajo práctico deben estudiar la teoría y leer a conciencia; sólo así podrán sistematizar sus experiencias para elevarlas al nivel de la teoría, y evitarán tomar sus experiencias parciales por verdades universales, así como caer en el error de empirismo.**" *(Rectifiquemos el estilo de trabajo en el Partido.)* Un cuadro obrero como yo tengo profundos sentimientos de clase hacia el Partido y el Presidente Mao como también cierta experiencia en determinado trabajo; sin embargo, los simples sentimientos de clase no pueden suplir la conciencia sobre la lucha entre las dos líneas y la pura experiencia práctica no puede remplazar el marxismo-leninismo. Si yo desatendiera el estudio del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung, el cual es un síntesis de la experiencia de la revolución mundial y la revolución china, caería ineluctablemente en errores empíricos.

Aunque la experiencia directa lograda de la práctica refleja cierta realidad del mundo objetivo, es sólo conocimiento sensorial y su reflejo es superficial, parcial e incompleto. "**La labor revolucionaria no puede realizarse bien sin conocimientos relativamente completos.**" *(Rectifiquemos el estilo de trabajo en el Partido.)* Para transformar los conocimientos incompletos en conocimientos comparativamente completos, nos es necesario estudiar a conciencia las teorías revolucionarias, emplear la posición, punto de vista y método marxista-leninistas para resumir nuestra propia experiencia directa, particularmente la experiencia en la lucha de clases y la lucha entre las dos líneas, y llevar a cabo un salto del conocimiento sensorial al racional por medio de una reconstrucción — desechando la escoria para quedarnos con lo esencial, eliminando lo falso para conservar lo verdadero, pasando de un aspecto a otro y de lo externo a lo interno. En este proceso, la posición, el punto de vista y el método correctos encierran especial importancia. Sin la posición, punto de vista y método marxistas, es imposible verificar tal salto cognoscitivo. Si uno enfocara las cosas desde el punto de vista empírico, no podría discernir de la escoria lo esencial sino trastrocar lo falso y la verdad. Desde luego sería incapaz de aprender en forma correcta de la experiencia, tanto positiva como negativa, en la lucha de clases y la lucha entre las dos líneas. Sólo estudiando a conciencia con el objeto de dominar gradualmente los puntos de vista del materialismo dialéctico y del materialismo histórico, se puede conocer la esencia de las cosas en forma profunda y global, dominar la ley de las cosas objetivas, y elevar la conciencia y ahorrar obrar a ciegas.

UAB
Biblioteca de Comunicació i Hemeroteca General
CEDOC

Lenin dijo: "Yendo por la senda de la teoría de Marx, nos aproximaremos cada vez más a la verdad objetiva (sin alcanzarla nunca en su totalidad); yendo, en cambio, por cualquier otra senda, no podemos llegar más que a la confusión y a la mentira." *(Materialismo y empiriocriticismo.)* La lucha de clases y la lucha entre las dos líneas subsistirán por un largo período de tiempo. Cuando las antiguas contradicciones se hayan resuelto surgirán otras nuevas; y luego de la victoria lograda en una batalla, hemos de darnos a nuevos combates. El movimiento de cambio en el mundo objetivo nunca terminará, y tampoco tendrá fin nuestra cognición de la verdad a través de la práctica. Por consiguiente, ya que estamos dispuestos a hacer la revolución en toda nuestra vida, debemos dedicarnos a estudiar por siempre.

Confiar y apoyarse en la mayoría de las masas

por **An Chün**

LA firme confianza y apoyo en la mayoría de las masas, y ante todo en la mayoría de las masas fundamentales — los obreros y campesinos — es la garantía básica de que nuestro Partido dirige victoriosamente la revolución y construcción.

Confiar o no en las masas y apoyarse o no en ellas es una línea de demarcación entre la concepción del mundo proletaria y la burguesa y entre los marxistas verdaderos y los falsos. El gran líder del pueblo chino el Presidente Mao ha señalado que, cuando queremos juzgar a una persona y saber si "es un verdadero o un falso marxista, basta con ver cuál es su relación con las amplias masas obreras y campesinas, y de este modo todo quedará claro inmediatamente. Este es el único criterio; no hay otro". *(La orientación del movimiento juvenil.)*

La experiencia histórica de la lucha entre las dos líneas nos dice que todos los representantes burgueses invariablemente desprecian, reprimen y tratan de engañar a las masas. Por otra parte, los marxistas consideran que "**el pueblo, y sólo el pueblo, es la fuerza motriz que hace la historia mundial**". (Mao Tsetung: *Sobre el gobierno de coalición.)* Esta es la razón por la cual en las luchas revolucionarias y en todos los demás trabajos, los marxistas siguen consecuente y firmemente la línea revolucionaria de confiar y apoyarse en las masas y ponen en pleno juego su entusiasmo revolucionario mediante el trabajo ideológico-político, a fin de garantizar el victorioso avance de la causa revolucionaria del proletariado.

Existe latente en las masas un inagotable entusiasmo revolucionario

El Presidente Mao siempre ha estimado plenamente la fuerza y sabiduría de las masas. Ha señalado claramente: "**Existe latente en las masas un entusiasmo inagotable por el socialismo.**" *(Nota de introducción al artículo "Este cantón realizó la cooperativización en dos años".)* Este inagotable entusiasmo por el socialismo tiene profundas raíces históricas y bases de clase.

Antes de la liberación, las masas obreras y campesinas de China sufrieron en sumo grado la amargura de la opresión y explotación bajo el cruel dominio del imperialismo, feudalismo y capitalismo burocrático. Tal insoportable situación empujó al pueblo trabajador a lanzarse a luchas revolucionarias antimperialistas y antifeudales. Después de la liberación, su posición social ha cambiado fundamentalmente, y el pueblo trabajador, políticamente emancipado, se ha convertido en el dueño de su país; económicamente se ha librado de la explotación, y su vida ha mejorado constantemente. Por su propia experiencia y mediante la comparación entre las dos distintas sociedades en las cuales su destino es tan diferente, los obreros y campesinos han llegado a comprender profundamente la verdad de que "**sólo el socialismo puede salvar a China**". *(Mao Tsetung: Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo.)* Quieren al Presidente Mao y el Partido Comunista, apoyan de todo corazón el sistema socialista y demandan urgentemente que la revolución y construcción socialistas sean aceleradas a fin de que el estado de "pobreza y desnudez" de nuestro país, heredado de la vieja sociedad, pueda ser cambiado rápidamente. Esta es precisamente la fuente de su inagotable entusiasmo por el socialismo que impulsa constantemente el avance de los tres grandes movimientos revolucionarios: la lucha de clases, la lucha por la producción y la experimentación científica.

Durante la Gran Revolución Cultural Proletaria, las masas revolucionarias, respondiendo al llamamiento del Presidente Mao, destruyeron el cuartel general burgués encabezado por Liu Shao-chi y aplastaron el complot de éste y otros estafadores políticos que intentaron cambiar la línea y políticas básicas del Partido, subvertir la dictadura del proletariado y restaurar el capitalismo. De ese modo hicieron nuevas contribuciones a la salvaguardia de la línea revolucionaria del Presidente Mao y la consolidación de la dictadura del proletariado. Con elevado espíritu revolucionario, los obreros y campesinos están trabajando arduamente a través de China para cumplir las diversas tareas de combate planteadas por el Presidente Mao y el Comité Central del Partido. La gran práctica de las luchas revolucionarias, emprendidas por los obreros y campesinos en las últimas décadas bajo la dirección del Presidente Mao, ha probado que el entusiasmo revolucionario de las masas es un explícito hecho objetivo.

UAB Biblioteca de Comunicació i Hemeroteca General CEDOC

Siendo el caso así, es, por lo tanto, el deber de la dirección "saber descubrir en su esencia el entusiasmo de las masas". (Mao Tsetung: *Nota de introducción al artículo "Las 'zonas rurales atrasadas' no son necesariamente del todo atrasadas".*) Hacer esto, por supuesto, no es cosa fácil. Frecuentemente sucede que el entusiasmo de las masas es muy alto, pero algunos camaradas son ciegos ante él; o exageran cierto fenómeno negativo que aparece temporalmente entre las masas e ignoran su entusiasmo revolucionario; o evalúan el entusiasmo revolucionario de las masas sólo por las apariencias, etc.

Naturalmente, existirán algunos defectos y errores entre los obreros y campesinos. Pero en su conjunto esto no es su aspecto esencial y principal. No debemos considerar los aspectos accesorios y secundarios como los esenciales y principales. De lo contrario, nos desviaremos y no sólo pasaremos por alto el entusiasmo revolucionario de las masas sino que también llegaremos hasta quejarnos de las masas, inculparlas y así perjudicar su entusiasmo revolucionario. En cuanto a ciertos defectos y errores que existen temporalmente entre algunos sectores de las masas, se debe hacer un análisis de clase e histórico. Las causas básicas de estos defectos y errores son la sujeción de las fuerzas de las viejas costumbres y la corrosión de las ideas burguesas. Sus causantes inmediatos son los enemigos de clase que instigan, sabotean y siembran discordia. Por eso, siempre debemos dirigir la punta de lanza de nuestro ataque contra los enemigos de clase. En cuanto a ciertas ideas erróneas entre los obreros y campesinos, éstas deben superarse mediante el método de persuasión y razonamiento. **"Debemos confiar firmemente en que, con un apropiado trabajo político, el pueblo trabajador puede superar o corregir sus defectos y errores."** (Mao Tsetung: *Nota de introducción al artículo "La célula del Partido del cantón de Yangjepa del distrito de Sisiang dirige correctamente el movimiento de ayuda mutua y cooperativización".*) Una vez corregidos éstos, el entusiasmo revolucionario de las masas aumentará en aún mayor grado.

Con el fin de saber descubrir en su esencia el entusiasmo revolucionario de las masas, debemos adoptar la actitud de aprender de ellas con modestia y estar dispuestos a ser sus alumnos. Algunos camaradas quieren que las masas actúen de acuerdo con sus suposiciones subjetivas; cuando surgen problemas y dificultades, no explican la situación a las masas, tampoco las movilizan para encontrar una solución. En realidad, en sus ojos, la sabiduría, soluciones y fuerza no provienen de las masas sino que son innatas a sus propias mentes. Este punto de vista no es nada más que idealismo. Si uno tiene tal punto de vista, se colocará por encima de las masas, se divorciará de ellas, e incluso las despreciará y reprimirá su entusiasmo revolucionario. Por eso, para saber descubrir en su esencia el entusiasmo revolucionario de las masas, uno debe, en último análisis, trabajar con ahínco para transformar su propia concepción del mundo, comprender correctamente el papel de las masas desde el punto de vista materialista dialéctico e histórico, y confiar y apoyarse realmente en ellas.

Cómo motivar el entusiasmo revolucionario de las masas

Confiar y apoyarse plenamente en las masas no significa que debemos adorar la espontaneidad o dar libre curso a los factores negativos. Significa que debemos tomar medidas correctas y hacer bien nuestro trabajo para que los factores negativos se transformen en positivos. Para generar el entusiasmo revolucionario de las masas, hay que contar con la dirección del Partido. El Presidente Mao ha señalado: **"La actividad de las amplias masas, sin un fuerte grupo dirigente que la organice en forma apropiada, no puede mantenerse por mucho tiempo, ni desarrollarse en una dirección correcta, ni elevarse a un alto nivel."** (*Algunas cuestiones sobre los métodos de dirección.*) Por eso, una importante tarea colocada ante la organización del Partido a todos los niveles es cómo promover y poner en pleno juego el entusiasmo revolucionario de las masas.

¿Cómo se puede cumplir esta tarea? El método fundamental reside en tomar como eslabón clave la educación en la línea y realizar frecuentemente entre las masas un profundo y esmerado trabajo ideológico-político. Al llevar a la práctica tal trabajo, el Partido tiene por objetivo elevar la conciencia de clase de las masas, poner en despliegue su sabiduría y fuerza y movilizarlas a esforzarse por la realización de las metas revolucionarias y las diversas tareas del Partido. Sólo mediante un cuidadoso trabajo ideológico-político y una constante educación en el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung, las masas pueden reconocer sus propios intereses de clase y comprender su papel histórico, elevando así, en lo fundamental, su conciencia en la lucha de clases y la lucha entre las dos líneas y poniendo en pleno juego su entusiasmo revolucionario.

Un aspecto importante del trabajo ideológico-político es cumplir a conciencia todas las políticas del Partido. Estas políticas constituyen el criterio para el tratamiento correcto de las relaciones en todos los terrenos. Las masas están divididas en diferentes clases y capas. Entre ellas hay tres sectores: avanzado, intermedio y atrasado. Las políticas del Partido estipulan la correcta actitud que se debe adoptar hacia cada una de las diferentes clases, capas o sectores de las masas. Si las políticas del Partido se cumplen bien, el enorme poderío de la clase obrera y su seguro aliado — los campesinos pobres y los campesinos medios de la capa inferior — puede ser generado en su plenitud bajo la dirección del Partido, y las masas populares, que componen más del 95% de la población, pueden unirse y movilizar en mayor grado su entusiasmo revolucionario. El Presidente Mao ha señalado: **"Toda acción de un partido revolucionario es la aplicación de su política . . . Por tanto, antes de emprender cualquier acción, debemos explicar a los militantes del Partido y a las masas la política que hemos formulado a la luz de las circunstancias dadas. De otro modo, los militan-**

Biblioteca de Comunicació i Hemeroteca General CEDOC

tes del Partido y las masas se apartarían de la dirección de nuestra política, actuarán a ciegas y aplicarán una política errónea." *(Sobre la política concerniente a la industria y el comercio.)* Explicar a las masas las políticas del Partido es una manifestación de la confianza y el apoyo en las masas. Como estas políticas encarnan la unidad de los intereses a largo alcance de las masas con sus intereses inmediatos y los intereses en conjunto con los intereses particulares, reciben el apoyo de las amplias masas y les ayudan a generar su entusiasmo revolucionario. Es erróneo el punto de vista de que las políticas del Partido no necesiten ni puedan ser comprendidas o asimiladas por las masas.

La prolongada práctica revolucionaria atestigua que sólo la correcta línea y políticas y el trabajo ideológico-político del Partido pueden movilizar y promover el entusiasmo revolucionario de las masas. El Presidente Mao ha señalado de manera incisiva: **"La clase y el partido dirigentes, a fin de ejercer la dirección sobre las clases, capas, partidos políticos y organizaciones populares por ellos dirigidos, deben llenar las dos condiciones siguientes: a) Conducir a los dirigidos (los aliados) a luchar resueltamente contra el enemigo común y a lograr victorias; b) Dar beneficios materiales a los dirigidos o, por lo menos, no dañar sus intereses y, al mismo tiempo, darles una educación política."** *(Sobre algunos problemas importantes de la actual política del Partido.)* Estos son principios marxistas por los cuales la vanguardia del proletariado dirige a las amplias masas en su marcha hacia adelante.

El primer principio enumerado aquí requiere que la vanguardia del proletariado se atreva y sepa dirigir a las masas en la lucha contra el enemigo común y en la conquista de victorias sucesivas. Cualquier desviación daría por resultado dejar de estimular el entusiasmo revolucionario de las masas y hacer vacilar a los aliados.

Durante los años de las guerras revolucionarias antes de la liberación de China, millones de revolucionarios, principalmente las masas campesinas, participaron en las guerras revolucionarias y las apoyaron con firmeza, disponiéndose para ofrecer a la causa revolucionaria todo lo suyo, incluidas sus vidas. La razón por la cual mostraban tan elevado entusiasmo revolucionario era porque nuestro Partido, bajo la dirección del Presidente Mao, los condujo a librar luchas resueltas para derrotar a los tres enemigos principales — imperialismo, feudalismo y capitalismo burocrático —, erradicar la opresión de la reaccionaria dominación del Kuomintang y llevar a cabo la revolución agraria. La correcta línea y políticas del Partido les despertó una alta conciencia de clase proletaria.

Desde la liberación, los campesinos pobres y los campesinos medios de la capa inferior de la famosa Brigada de Producción Tachai han combatido valientemente por vencer ásperas condiciones naturales y transformar el agro. Los obreros de Taching han superado toda clase de penalidades para convertir un desierto en una de las mayores bases petroleras de China. Los mandos y combatientes del EPL soportan con gusto grandes rigores para defender las fronteras y costas de la patria. El que sean capaces de desplegar un entusiasmo tan extraordinario por el socialismo se debe a que nuestro Partido, dirigido por el Presidente Mao, ha persistido en la dictadura del proletariado y el camino socialista, ha luchado resueltamente contra los enemigos de clase dentro y fuera del país que intentaron vanamente restaurar el capitalismo, y contra las líneas erróneas y las fuerzas capitalistas, y ha conquistado continuas victorias en la revolución socialista. La correcta línea y políticas del Partido y la práctica de la lucha de clases han imbuido y cultivado en ellos el sentido de responsabilidad revolucionaria de ser dueños de la nueva sociedad, y les han infundido un ilimitado amor al socialismo y la determinación de luchar resueltamente por él. Por ende, debemos recordar siempre el principio de "unirse para luchar juntos contra el enemigo".

El segundo principio arriba mencionado requiere que la vanguardia del proletariado, al dar beneficios materiales a los dirigidos, lleve a cabo la educación política. Esto, también, es un aspecto muy importante. Nuestro Partido siempre se ha preocupado por la vida de las masas, se ha adherido al principio de que "en lo tocante a la distribución, debemos tener en cuenta los intereses estatales, colectivos e individuales" (Mao Tsetung: *Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo*), y ha elevado constantemente el nivel de la vida material y cultural del pueblo sobre la base de la producción expandida. Existe una abismal diferencia entre la vida material y cultural del pueblo trabajador en la nueva y la antigua sociedad; y éste es un hecho objetivo que incluso los imperialistas tienen que admitir. Esto no significa, sin embargo, que debemos tomar los beneficios materiales como medios principales para movilizar el entusiasmo de las masas. Por el contrario, efectuamos constantemente la educación política entre las masas para que vean con creciente claridad más allá de sus intereses individuales y parciales y tengan siempre en la mente los intereses de clase y del conjunto; de este modo comprenderán cómo se pueden consolidar y desarrollar los frutos socialistas ya obtenidos, y que, para completar la revolución y construcción socialistas, tenemos que entregarnos a luchas prolongadas y arduas.

Al hacer el trabajo ideológico-político, podemos elevar la conciencia ideológica del pueblo con respecto a la línea política y la concepción del mundo. El entusiasmo generado por dicho método es un entusiasmo revolucionario auténtico. Sólo mediante tal método, el entusiasmo revolucionario de las masas puede ser realmente puesto en juego. El Presidente Mao ha dicho: **"Un hombre debe tener un espíritu determinado."** ¿Qué espíritu? El espíritu revolucionario proletario suscitado entre las masas mediante el persistente trabajo ideológico-político del Partido. Imbuidas de este espíritu, las masas derrotarán a los enemigos de clase y transformarán el mundo.

UAB
Biblioteca de Comunicació i Hemeroteca General
CEDOC

Si se da énfasis al uso de "incentivos materiales" para movilizar el entusiasmo de las masas, la gente se va a preocupar solamente de los intereses personales y no va a ver más allá de sus narices. Adquirirá, como Lenin había criticado agudamente, "el estrecho horizonte. . . que obliga a calcular, con el rigor de un Shylock, para no trabajar ni media hora más que otro y para no percibir menos salario que otro. . . .". (Lenin: *El Estado y la revolución.*) Por lo tanto, la manera de estimular el entusiasmo de las masas no es un simple asunto de método sino una importante cuestión sobre lo correcto y lo erróneo que concierne a la línea a que debemos adherirnos y el camino que debemos tomar.

El Presidente Mao nos ha enseñado: **"El trabajo político es la arteria vital de todo nuestro trabajo económico."** *(Nota de introducción al artículo "Una grave lección".)* En todo momento y en cualquier trabajo que hacemos, debemos otorgar primordial importancia al trabajo ideológico-político.

Confiar y apoyarnos en la mayoría de las masas es nuestro punto de partida fundamental; siempre debemos identificarnos con el pueblo. Aquellas personas que no confían ni se apoyan en las masas no serán capaces de mantenerse firmes en el curso de la revolución.

La unidad de cuadros revolucionarios es garantía para la victoria

por Chung Tsuo-wen

TEMPLADOS en la Gran Revolución Cultural Proletaria, los cuadros veteranos de China están dotados de una mayor vitalidad y los nuevos cuadros crecen saludablemente. Ellos se unen en forma todavía más estrecha en torno al Comité Central del Partido encabezado por el Presidente Mao. Desempeñando el papel de fuerza vertebral, dirigen a los centenares de millones de integrantes de las masas en el cumplimiento de la línea revolucionaria del Presidente Mao. Los hechos históricos de la lucha revolucionaria han comprobado que una de las importantes razones de la actual prosperidad de nuestro Partido y la consolidación de nuestra dictadura del proletariado estriba en el hecho de que poseemos un contingente de cuadros firme y unido.

Selección y formación de cuadros

El Presidente Mao ha señalado: **"La abrumadora mayoría de los cuadros son buenos; aquellos que no son buenos sólo constituyen un número muy pequeño." "Tener confianza en la gran mayoría de los cuadros y de las masas; éste es un principio fundamental."**

Las masas populares son la verdadera fuerza motriz que hace la historia mundial. La confianza en las masas es un principio básico del marxismo-leninismo. Los cuadros de nuestro Partido son activistas surgidos en las prolongadas luchas revolucionarias y los movimientos masivos y proceden de los obreros, campesinos pobres, campesinos medios de la capa inferior, militares revolucionarios, intelectuales revolucionarios y otros elementos revolucionarios. Provenientes del pueblo, le sirven a él y son la espina dorsal de la revolución. La confianza en la mayoría de los cuadros coincide completamente con la confianza en la mayoría de las masas.

El Presidente Mao formuló para nuestro Partido una serie de políticas destinadas a seleccionar cuadros, prepararlos y emplearlos. Hace mucho ya planteó que el criterio para seleccionar cuadros es ver si éstos llevan adelante con firmeza la línea del Partido, observan su disciplina, mantienen estrechos vínculos con las masas, poseen la capacidad de orientarse independientemente en el trabajo y son activos, empeñosos y desinteresados. Ha educado constantemente a los cuadros señalando que **"hay que practicar el marxismo y no el revisionismo"**, que deben fomentar la concepción del mundo materialista dialéctica y materialista histórica en oposición al idealismo y la metafísica, y que deben tener la perspicacia política, estar imbuidos del espíritu de lucha y sacrificio, ser sinceros y francos, leales y activos, y servir de todo corazón al pueblo. Gracias al frecuente despliegue del movimiento de rectificación y la lucha de la ideología proletaria contra las ideas no proletarias dentro de nuestro Partido, se ha elevado el nivel marxista-leninista de los cuadros de todo el Partido.

En 1964, el Presidente Mao resumió la experiencia histórica de la dictadura del proletariado en el país y en el extranjero. Con el objeto de asegurar que nuestro Partido y Estado no cambien de color, planteó cinco requisitos indispensables para preparar y forjar continuadores de la causa revolucionaria del proletariado*. Los nuevos Estatutos del Partido, aprobados por el IX Congreso Nacional del mismo, estipulan los cinco requisitos como los fundamentales para los miembros del Partido.

En los últimos decenios, poniendo en práctica la línea proletaria del Presidente Mao con respecto a los cuadros, perseverando en educarlos en el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung y eliminando las interferencias del oportunismo de "izquierda" y de derecha, nuestro Partido ha formado gran número de sobresalientes cuadros en los distintos frentes.

Las filas de cuadros de nuestro Partido han crecido y se han robustecido en medio de la enconada lucha de clases y lucha entre las dos líneas. En la gran lucha de

---

* Los requisitos que han de llenar los continuadores de la causa revolucionaria del proletariado:

Deben ser verdaderos marxista-leninistas.

Deben ser revolucionarios que sirven de todo corazón a la inmensa mayoría de las masas populares de China y del mundo.

Deben ser políticos proletarios capaces de unirse con la inmensa mayoría para trabajar con ella. No sólo deben unirse con quienes compartan sus opiniones, sino también saber unirse con los que sostengan opiniones diferentes e incluso con los que se hayan opuesto a ellos y cuyos errores hayan sido probados por la práctica.

Deben aplicar de modo ejemplar el centralismo democrático del Partido, dominar el método de dirección basado en el principio de "de las masas, a las masas", cultivar un estilo democrático de trabajo y saber escuchar la voz de las masas.

Deben ser modestos y prudentes, guardarse de la arrogancia y la precipitación, estar penetrados del espíritu autocrítico, ser valientes para corregir las deficiencias y errores en el trabajo.

UMB Biblioteca de Humanidades CEDOC

la revolución democrática, los cuadros batallaron heroicamente, se templaron en prolongadas guerras revolucionarias y aportaron contribuciones al Partido y al pueblo. Durante la revolución y la construcción socialistas, han persistido en continuar la revolución bajo la dictadura del proletariado, han trabajado con ahínco y han servido diligentemente al pueblo.

Como es natural, la lucha de clases en la sociedad se refleja inevitablemente en el Partido y en las filas de cuadros. No es de extrañar que en estas filas se hayan infiltrado un reducido número de elementos nocivos y hayan surgido algunos nuevos elementos burgueses. El Presidente Mao ha dicho: **"Debemos mantenernos altamente vigilantes en todas las ramas del trabajo, saber reconocer como tales a los elementos que fingen apoyar la revolución pero que, en realidad, se oponen a ella, y eliminarlos de todos nuestros frentes, para defender de este modo las grandes victorias que hemos conquistado y las que vamos a conquistar."** Nuestro Partido ha obrado exactamente así. En los diversos movimientos políticos, particularmente en la Gran Revolución Cultural Proletaria, hemos venido eliminando de nuestras filas de cuadros a los renegados, agentes secretos enemigos, contumaces dirigentes seguidores del camino capitalista, otros contrarrevolucionarios y representantes de la burguesía. Pero los elementos nocivos en el contingente de cuadros constituyen siempre una ínfima minoría. Incluso en aquellos departamentos cuya dirección ha sido usurpada por revisionistas contrarrevolucionarios, los cuadros, en su mayoría, son revolucionarios o quieren seguir el camino de la revolución. Algunos cuadros, engañados por un momento, han incurrido en errores. Sin embargo, cuando se dan cuenta de la esencia de la lucha de clases, pueden deslindar los campos con el enemigo de clase y combatirlo. Aquellos que siguen al puñado de revisionistas contrarrevolucionarios manteniéndose hostiles al pueblo hasta el fin son muy pocos. Esto ha quedado comprobado totalmente por los hechos en la Gran Revolución Cultural Proletaria.

En oposición a la línea revolucionaria del Presidente Mao, Liu Shao-chi y otros estafadores políticos hacían cuanto estaba a su alcance por impulsar la línea oportunista en lo referente a los cuadros, que consistía en desplazar a la mayoría de ellos. Durante la Gran Revolución Cultural Proletaria, difundían la falacia de "sospechar de todos y derribar a todos", denigrando a los cuadros del Partido como si no hubiera ninguna cualidad en ellos. Esto iba en contra del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung y era extremadamente reaccionario.

Liu Shao-chi y otros estafadores son agentes de la clase terrateniente y la burguesía que se infiltraron en las filas revolucionarias proletarias. Representantes de los intereses y las demandas de las clases reaccionarias derrocadas, se contraponían a los cuadros y las masas. Su negativa y desplazamiento de la mayoría de los cuadros significan negar la línea revolucionaria proletaria del Presidente Mao, negar la causa revolucionaria proletaria por la que se esfuerzan los cuadros y las masas. Uniéndose con el pueblo, los cuadros de nuestro Partido dirigieron su ataque contra el imperialismo, el feudalismo y el capitalismo burocrático durante la revolución democrática, y lo hacen contra la burguesía y las demás clases explotadoras durante la revolución socialista. Liu Shao-chi y otros estafadores trataban de derribar a todos los cuadros revolucionarios, especialmente a aquellos cuadros dirigentes revolucionarios que se han dedicado muchos años a la causa del Partido y se adhieren firmemente a la línea revolucionaria del Presidente Mao. Ellos, un puñado de individuos, intentaban con ello preparar organizativamente el camino para usurpar la dirección del Partido y restaurar el capitalismo. Pero esto no es más que soñar despierto.

La unidad: arma de incalculable valor

El Presidente Mao ha señalado que hay que **"unirse y no escindirse"**. Esto constituye un principio fundamental en la construcción del Partido. Para alcanzar la unidad entre los cuadros de todo el Partido, es imperativo oponerse con firmeza al localismo de montaña*, sectarismo y escisionismo.

El Presidente Mao nos ha enseñado: **"La unidad interna del Partido y la unidad entre el Partido y el pueblo son dos armas de incalculable valor para vencer las dificultades. Todos los camaradas del Partido deben apreciarlas."**

Dirigiendo al pueblo chino en su gran lucha revolucionaria, nuestro Partido tiene sobre sí la misión histórica de llevar hasta el fin la revolución socialista y finalmente hacer realidad el comunismo. Para cumplir con esta misión, debe unir y apoyarse en los cuadros, mantener estrechos vínculos con las masas y convertir su línea y política en las acciones conscientes de los cientos de millones de integrantes de las masas. Los cuadros de nuestro Partido provienen de las distintas partes del país y pertenecen a las diversas nacionalidades de China. Trabajan en las fuerzas armadas o hacen trabajo civil. Entre ellos se encuentran viejos cuadros y nuevos, cuadros obreros o campesinos y cuadros intelectuales. Al llevar concienzudamente a la práctica la línea del Presidente Mao con respecto a los cuadros, unirnos con los cuadros en las diversas esferas y poner en pleno juego su entusiasmo revolucionario, podemos unirnos con las masas populares, aislar al máximo al puñado de enemigos de clase y atacarlos, y conquistar la victoria de la revolución.

El localismo de montaña y el sectarismo, los mayores enemigos de la unidad del Partido, son manifestaciones

---

*El localismo de montaña es una tendencia del grupismo, surgida principalmente bajo las circunstancias de la prolongada guerra de guerrillas, en que las bases de apoyo rurales revolucionarias se encontraban dispersas y aisladas unas de otras. Como en un principio la mayoría de estas bases de apoyo fueron establecidas en regiones montañosas y cada una se consideraba una unidad aparte, esta tendencia fue conocida con el nombre de localismo de montaña.

UAB Biblioteca de Comunicació i Hemeroteca General CEDOC

de la línea política oportunista en lo organizativo. Partiendo de los intereses del grupo sectario, hacen caso omiso de los intereses generales de la revolución y estorban la aplicación de la correcta línea del Partido. Reflejan la perniciosa práctica de la clase terrateniente y la burguesía. Sólo sirven para perjudicar a nuestro Partido y deshacer su unidad así como la unidad entre el Partido y el pueblo. Si se deja que sigan su curso, conducirán inevitablemente al escisionismo, a poner en peligro la vida del Partido y a minar la causa revolucionaria.

Los cabecillas de todas las líneas oportunistas en la historia de nuestro Partido se entregaban políticamente a la línea oportunista de derecha o de "izquierda" y, organizativamente, al localismo de montaña, sectarismo y escisionismo, con la vana intención de dividir y arruinar a nuestro Partido. Chen Tu-siu impulsó primero el oportunismo de derecha, pero, después de la reunión del 7 de agosto de 1927, se confabuló con los trotskistas y organizó un llamado "partido de oposición del ala izquierda leninista", para maquinar sus complots de dividir a nuestro Partido. Las líneas oportunistas de "izquierda" de Chü Chiu-pai, Li Li-san y Wang Ming adoptaron una política sectaria hacia los cuadros, excluyendo y atacando por todos los medios posibles a los camaradas que defendían la línea correcta. Con el propósito de escindir al Partido, el derechista Luo Chang-lung estableció otro comité central. Durante la Gran Marcha, Chang Kuo-tao hizo lo mismo en un esfuerzo por dividir al Partido y al Ejército Rojo. Después de la liberación de China, Kao Kang y Yao Shu-shi formaron una alianza antipartido para detentar el poder supremo en el Partido y Estado. Peng Te-juai se opuso a la línea general del Partido soñando con la usurpación del Poder. Liu Shao-chi y otros estafadores políticos se apandillaron con tenebrosos fines, reclutaron a desertores y renegados y formaron un cuartel general burgués tratando de arrogarse la dirección del Partido y del Estado, subvertir la dictadura del proletariado y restaurar el capitalismo.

Bajo la sabia dirección del Presidente Mao, nuestro Partido persistió en librar la lucha entre las dos líneas, derrotó todas las líneas oportunistas, desbarató a los grupos sectarios antipartido y criticó sus crímenes de escindir al Partido, logrando de este modo fortalecerse y consolidarse constantemente en lo ideológico, político y organizativo. Como resultado, se obtuvieron la unidad de todos los cuadros del Partido y de todo el pueblo y la victoria en la revolución.

Tratar la enfermedad para salvar al paciente

El marxismo-leninismo sostiene que el conocimiento correcto de las cosas objetivas por el hombre sólo puede completarse pasando por un repetido proceso de practicar, conocer, practicar otra vez y conocer de nuevo. Extrayendo lecciones del fracaso y corrigiendo los errores, el hombre puede conseguir que su conocimiento concuerde gradualmente con las leyes objetivas. Es difícil que los cuadros eviten por completo cometer tal o cual error en la práctica de la revolución por razones subjetivas u objetivas. Como señaló Lenin, **"hombres que no cometen errores no los hay ni puede haberlos. Inteligente es quien comete errores que no son muy graves y sabe corregirlos bien y pronto".**

"Sacar lecciones de los errores pasados para evitarlos en el futuro, y tratar la enfermedad para salvar al paciente" es la orientación de nuestro Partido para tratar correctamente a los cuadros que han cometido errores.

El Presidente Mao siempre ha subrayado que, al desplegar la lucha en el Partido, es necesario, antes que nada, distinguir quién es el enemigo y quién forma parte del pueblo y establecer una estricta demarcación entre los dos tipos de contradicciones: las contradicciones entre nosotros y el enemigo y las existentes en el seno del pueblo. En cuanto a los comprobados renegados, agentes secretos enemigos, contumaces dirigentes seguidores del camino capitalista, elementos de clases ajenas y elementos degenerados, debemos denunciarlos a fondo y expulsarlos resueltamente del Partido, a fin de depurarlo y consolidar su unidad. Pero, en lo tocante a los camaradas que han cometido errores, debemos tomar la educación como medida principal y adoptar la orientación de **"sacar lecciones de los errores pasados para evitarlos en el futuro, y tratar la enfermedad para salvar al paciente".** Durante la Gran Revolución Cultural Proletaria, el Presidente Mao ha puntualizado: **"Se debe permitir que los cuadros cometan errores y que los corrijan. No hay que derribarlos cuando incurran en algún error." "En lo que atañe a los cuadros que han cometido errores, incluyendo a aquéllos que han cometido errores graves, debemos unirnos con ellos y educarlos con tal que no persistan en sus errores y no se nieguen a corregirlos después de una repetida educación."**

Contrariamente a la correcta orientación del Presidente Mao, los cabecillas de todas las líneas oportunistas impulsaban la errónea orientación de "lucha despiadada y golpes implacables". Durante la Gran Revolución Cultural Proletaria, Liu Shao-chi y otros estafadores políticos interferían y saboteaban la línea revolucionaria del Presidente Mao impulsando la línea de "golpear a muchos y proteger a un puñado", línea "izquierdista" en la forma y derechista en la esencia. Al hacerlo así, deliberadamente confundían los dos diferentes tipos de contradicciones y trastornaban la línea demarcatoria de clases, derribando a los cuadros revolucionarios y promoviendo a sus propios compinches y secuaces recalcitrantes, con miras a alcanzar sus criminales objetivos de escindir las filas del Partido, socavar su unidad y usurpar su dirección.

Sobre la base de principios hablamos de la unidad. El Presidente Mao ha señalado: **"¿Por qué unidad abogamos? Evidentemente, por la unidad basada en el marxismo-leninismo, y no por una unidad sin princi-**

UAB
Biblioteca de Comunicació i Hemeroteca General
CEDOC

pios." En relación con los cuadros que han cometido errores, debemos adherirnos a la política de "unidad-crítica — unidad". Nos oponemos tanto a la tendencia "izquierdista" de mera lucha sin unidad como a la tendencia derechista de mera unidad sin lucha. Debemos partir del deseo de unidad, poner al descubierto sus errores, emprender una activa lucha ideológica, analizar y criticar los errores con una actitud científica y clarificar lo que es correcto y lo que es erróneo, de modo que esos cuadros comprendan cabalmente la causa de sus errores, las circunstancias en que éstos fueron cometidos y los métodos de corregirlos, para evitar su repetición en el futuro. Los cuadros que han cometido errores deben aceptar modestamente las críticas, corregirlos a conciencia, remodelar su concepción del mundo y volver a la posición marxista-leninista. El objeto de denunciar y criticar los errores es el de "salvar al paciente" y no matarlo. Por tanto, debemos adoptar el principio de ser estrictos en la crítica de las ideas erróneas y ser clementes en el tratamiento organizativo de esos camaradas. Debemos tomar una cuidadosa actitud al resolver los casos individuales, sin tratar a la ligera los errores ni [illegible] a los camaradas; debemos ofrecerles una [illegible] para que corrijan sus errores, darles trabajo y confianza, a fin de que hagan nuevas contribuciones a la causa del Partido y el pueblo. Sólo una unidad sobre tal base es verdadera unidad.

* * *

Actualmente, en el movimiento nacional de educación en la ideología y en la línea política, la línea revisionista contrarrevolucionaria de Liu Shao-chi y otros estafadores políticos en la cuestión de los cuadros está sometida a una crítica a fondo. La línea y la política del Presidente Mao con respecto a los cuadros echan raíces cada vez más profundas en el corazón de la gente. En el vasto territorio de nuestro país, desde las fábricas hasta las aldeas, desde los organismos gubernamentales hasta las escuelas, los cuadros, firmes, unidos y vigorosos, están conduciendo a las masas populares a llevar a efecto la línea formulada por el IX Congreso Nacional del Partido de 1969: **"Unámonos para conquistar mayores victorias".**

La teoría de las fuerzas productivas: su esencia contrarrevolucionaria

CRITICA A LIN PIAO

por LI CHENG

INICIADA y dirigida por el gran líder del pueblo chino, el Presidente Mao, en 1969 la Gran Revolución Cultural Proletaria ya había conquistado grandes victorias, el cuartel general burgués acaudillado por Liu Shao-chi había sido demolido y la dictadura del proletariado en nuestro país se había fortalecido enormemente. En aquel momento apareció la siguiente pregunta: ¿Es necesario continuar la revolución socialista?

Dos respuestas diferentes: un reflejo de la lucha entre las dos líneas

Hay dos respuestas totalmente distintas a esta pregunta.

El Presidente Mao ha señalado: **"Hemos conquistado grandes victorias. Pero, la clase derrotada seguirá haciendo forcejeos. Esa gente existe todavía, y también esa clase. Por eso, no podemos hablar de victoria final. No podemos hacerlo incluso en los próximos decenios. No debemos perder la vigilancia".** La revolución no ha terminado, tal como lo señaló el informe político ante el IX Congreso Nacional del Partido elaborado bajo la dirección personal del Presidente Mao. El proletariado debe seguir adelante y llevar hasta el fin la revolución socialista en la superestructura.

Esta es la respuesta marxista-leninista hecha a la luz de la teoría y la práctica de la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado.

Lin Piao, en colusión con Chen Po-ta, se opuso a continuar la revolución bajo la dictadura del proletariado y sostuvo, en un borrador de informe político redactado por ellos para el IX Congreso, que la tarea principal a partir de allí residía en desarrollar la producción. Ese informe político, como es natural, fue rechazado por el Comité Central.

No había nada nuevo en las sandeces de Lin y Chen: eran una simple reproducción de la vieja cantaleta de Liu Shao-chi.

En 1956, bajo la dirección del Presidente Mao, el Partido y el Estado culminaron en lo fundamental la transformación socialista de la propiedad de los medios de producción en la agricultura y la artesanía, así como en la industria y el comercio capitalistas. De allí en adelante, ¿aún existían clases, contradicciones de clase y lucha de clases? ¿La contradicción entre el proletariado y la burguesía aún era la contradicción principal de la sociedad china? ¿Era necesario continuar la revolución?

En ese tiempo también hubo dos respuestas completamente distintas.

La respuesta de Liu Shao-chi fue negativa. Dijo que "en China ya está resuelto el problema de quién vencerá: el socialismo o el capitalismo" y que la tarea principal del Partido y el Estado era "dirigir la producción" y "desarrollar lo más pronto posible las fuerzas productivas".

Por eso, en su opinión, la contradicción principal en nuestro país no era la contradicción entre el proletariado y la burguesía, sino la que existía "entre el avanzado sistema socialista y las atrasadas fuerzas productivas de la sociedad". En colusión con Chen Po-ta y a espaldas del Presidente Mao, introdujo ese disparate revisionista en la resolución del VIII Congreso del Partido, disparate que se encontró con la severa crítica del Presidente Mao.

En esta importante coyuntura — si la revolución socialista podía proseguir o no su avance —, el Presidente Mao señaló explícitamente en su brillante obra *Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo*: **"En China, aunque en lo fundamental ha culminado la transformación socialista de la**

UNIBE Biblioteca Comunitaria Hemeroteca General

propiedad", "subsisten remanentes de las clases derrocadas: la clase terrateniente y la burguesía compradora; subsiste la burguesía, y la transformación de la pequeña burguesía sólo acaba de empezar". Para contrarrestar la falacia de Liu Shao-chi, el Presidente Mao señaló en particular que **"aún no ha sido resuelta en definitiva la cuestión de quién vencerá: el socialismo o el capitalismo". "La lucha de clases entre el proletariado y la burguesía, entre las diferentes fuerzas políticas y entre el proletariado y la burguesía en el terreno ideológico, será aún larga, tortuosa y a veces incluso muy enconada".**

Se ve, pues, que en estas dos importantes coyunturas del avance de la revolución socialista hubo dos respuestas completamente divergentes respecto a la necesidad de continuar la revolución. Estas dos respuestas fueron un reflejo de la lucha entre las dos líneas.

"Desarrollar la producción" es una cortina de humo

Durante toda la etapa histórica del socialismo, existen clases, contradicciones de clase y lucha de clases. Reconocer esto o no, es un foco de lucha entre el marxismo y el revisionismo.

Al repudiar el oportunismo representado principalmente por Karl Kautsky, Lenin apuntó que este oportunismo **"*no extiende* el reconocimiento de la lucha de clases precisamente a lo más fundamental, al período de *transición* del capitalismo al comunismo, al período de *derrocamiento* de la burguesía y de completa *destrucción* de ésta".**

En *La dictadura del proletariado, Economía y política en la época de la dictadura del proletariado* y otros famosos ensayos, Lenin escribió sobre la lucha de clases bajo la dictadura del proletariado, señalando que **"durante la época de la dictadura del proletariado *subsisten* y *subsistirán* las clases"** y que **"el socialismo es la supresión de las clases".**

El Presidente Mao ha heredado, defendido y desarrollado el marxismo-leninismo; ha resumido la experiencia histórica de la dictadura del proletariado dentro y fuera del país, y ha elaborado la línea fundamental del Partido para toda la etapa histórica del socialismo. Ya en la II Sesión Plenaria del VII Comité Central del Partido, el Presidente Mao señaló explícitamente: **"Después de conquistada la victoria de la revolución china en todo el país y resuelto el problema agrario, existirán todavía dos contradicciones fundamentales en China. La primera, de orden interior, es la contradicción entre la clase obrera y la burguesía; la segunda, de orden exterior, la contradicción entre China y los países imperialistas".** El Presidente Mao ha dirigido a todo el Partido y a todo el pueblo en la gran revolución y construcción socialistas. En la X Sesión Plenaria del VIII Comité Central del Partido celebrada en 1962 sintetizó en mayor grado la experiencia histórica de la dictadura del proletariado tanto en el interior como en el exterior y formuló en forma aún más completa la línea fundamental para la etapa: **"La sociedad socialista cubre una etapa histórica bastante larga. Durante la etapa histórica del socialismo, aún existen clases, contradicciones de clase y lucha de clases; existen la lucha entre el camino socialista y el capitalista y el peligro de restauración capitalista. Es preciso comprender lo largo y complicado de esta lucha y elevar nuestra vigilancia. Es necesario realizar la educación socialista. Es necesario comprender y tratar de manera correcta el problema de las contradicciones de clase y de la lucha de clases y distinguir acertadamente las contradicciones entre nosotros y el enemigo de las existentes en el seno del pueblo, y tratarlas de manera correcta. De otro modo, un país socialista como el nuestro, se convertirá en su contrario, degenerará, y se producirá la restauración. De ahora en adelante, debemos hablar de esto cada año, cada mes y cada día, de modo que tengamos una comprensión relativamente clara de este problema y sigamos una línea marxista-leninista".**

Esta línea fundamental formulada por el Presidente Mao nos muestra que después de la destrucción del cuartel general burgués acaudillado por Liu Shao-chi, todavía era necesario que el proletariado continuara la revolución. Esto no se parece en absoluto a lo que dijeron Lin Piao y compañía: Ahora que Liu Shao-chi ha sido derribado, todo marcha bien; de una sola vez y para siempre se ha terminado el problema, por eso "la tarea fundamental en el futuro será el desarrollo de la producción".

"Un árbol puede preferir la calma pero el viento no dejará de soplar". En el país, la lucha entre las dos clases y los dos caminos existente en la sociedad se refleja inevitablemente en el seno del Partido; en la arena internacional, el imperialismo y el socialimperialismo tratan de buscar agentes en las filas de nuestro Partido para preparar su agresión y subversión contra nosotros. **"Un gran desorden bajo los cielos conduce a un gran orden bajo los cielos. Y otro tanto vuelve a suceder cada siete u ocho años. Los monstruos y demonios saldrán por sí solos a la palestra. Como lo determine su propia naturaleza de clase, no pueden actuar de otra manera".** Después del aplastamiento de la camarilla renegada de Liu Shao-chi, la camarilla antipartido de Lin Piao salió a la palestra, testificando otra vez esta ley de la lucha de clases, independiente de la voluntad del hombre.

¿Lin Piao y su banda creían realmente que "la tarea principal a partir del IX Congreso residía en desarrollar la producción"? ¡Claro que no! "Desarrollar la producción" no era más que una cortina de humo. Lo que pensaban y realmente hicieron después del IX Congreso fue intentar un golpe de Estado contrarrevolucionario. Para desviar la atención de las masas y adormecer la voluntad revolucionaria del pueblo, agitaron el cartel de "desarrollar la producción". Hablaban de "desarrollar la producción" con el objeto de combatir la línea básica del Partido para toda la etapa his-

UVB Biblioteca de Comunicació i Hemeroteca General CEDOC

tórica del socialismo y oponerse a la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado.

¿El proletariado y el resto del pueblo trabajador quieren desarrollar la producción? Claro que sí. Nuestro principio es **empeñarnos en la revolución y promover la producción.** Este gran principio indica correctamente las relaciones entre la revolución y la producción, entre lo consciente y lo material, entre la superestructura y la base económica y entre las relaciones de producción y las fuerzas productivas. **La política es el mando, es el alma de todo. "El trabajo político es la arteria vital de todo nuestro trabajo económico"; "la economía es la base, y la política, la expresión concentrada de la economía".** Es precisamente para consolidar aún más la base económica del socialismo y desarrollar aún más las fuerzas productivas socialistas que debemos realizar bien la revolución en el terreno de la superestructura, repudiar el revisionismo y consolidar la dirección del proletariado. La práctica demuestra que un auge en la revolución socialista trae un nuevo apogeo en la producción. El año 1956 fue la culminación de la transformación socialista de la propiedad de los medios de producción en la agricultura y la artesanía, así como en la industria y el comercio capitalistas. Esto condujo consecuentemente a un enorme desarrollo de la producción industrial y agrícola de nuestro país. La gran victoria en el movimiento de rectificación del estilo de trabajo y en la lucha contra los derechistas en 1957 fue seguida por el surgimiento del gran salto adelante de 1958 en la economía nacional. La Gran Revolución Cultural Proletaria en que los dos cuarteles generales burgueses acaudillados por Liu Shao-chi y Lin Piao fueron aplastados ha conducido a un nuevo ascenso en la iniciativa socialista de las masas y a una marcjada tras otra en el desarrollo de la construcción económica.

El manto revisionista pasa de uno al otro

No hay nada nuevo en esta "teoría" de Lin Piao y compañía quienes sólo hablaban de "desarrollar la producción" y se oponían a continuar la revolución. Se basaban simplemente en la notoria teoría de las fuerzas productivas de los revisionistas de viejo cuño.

Durante casi tres cuartos de siglo, la teoría de las fuerzas productivas ha sido una de los principales "teorías" de que se sirven los revisionistas para oponerse a la revolución proletaria y a la dictadura del proletariado. Fue creada por Bernstein, revisionista de la II Internacional y heredada por Kautsky, renegado de la revolución proletaria, y luego por los contrarrevolucionarios representantes de la burguesía que se las arreglaron para infiltrarse en el Partido soviético tales como Trotsky, Zinoviev, Bujarin y Rykov, así como por la camarilla renegada revisionista soviética. En China el manto de Bernstein y sus sucesores fue heredado por Chen Tu-siu, Liu Shao-chi y Lin Piao. Haciendo toda clase de variaciones, se pasaron el manto de uno al otro en línea de sucesión. Pero todas estas variaciones no se apartaron de su verdadero origen ya que la punta de lanza de sus ataques se ha dirigido siempre a la revolución proletaria y a dictadura del proletariado.

Según la teoría de las fuerzas productivas, el desarrollo social es únicamente el producto natural del desarrollo de las fuerzas productivas, y principalmente el del desarrollo de los instrumentos de producción. Las fuerzas productivas altamente desarrolladas dan origen, naturalmente, al nacimiento de un nuevo sistema social y si no están altamente desarrolladas, la avanzada clase revolucionaria no debe ni puede iniciar una revolución social.

Según ella, en un país donde el capitalismo no se halla plena y elevadamente desarrollado, donde las fuerzas productivas no alcanzan un nivel muy alto y donde la economía rural se encuentra muy dispersa y atrasada, el proletariado y el resto del pueblo no deben ni pueden iniciar una revolución socialista.

Según esta teoría, cuando las fuerzas productivas sociales estén altamente desarrolladas, el capitalismo podrá "integrarse pacíficamente en el socialismo" y no es necesario, por lo tanto, hacer la revolución violenta o realizar la revolución proletaria y la dictadura del proletariado.

Donde las fuerzas productivas no estén desarrolladas, esta teoría dice que el proletariado debe, antes que nada, desarrollar el capitalismo incluso después de haber tomado el poder político. Sólo cuando el capitalismo tenga un pleno desarrollo y las fuerzas productivas sociales alcancen un nivel alto, se podrá hablar del establecimiento de la sociedad socialista.

Y también según la teoría de las fuerzas productivas, en las condiciones de la dictadura del proletariado y después de que se ha completado en lo fundamental la transformación socialista de la propiedad de los medios de producción, ya queda resuelta la cuestión de quién vencerá, si el socialismo o el capitalismo, y la tarea del Partido y el Estado es simplemente desarrollar la producción sin que sea necesario continuar la revolución.

Estas cien por ciento contrarrevolucionarias falacias revisionistas han mutilado, tergiversado y adulterado el principio fundamental del marxismo-leninismo sobre la interdependencia entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción y entre la base económica y la superestructura.

Marx señaló que "**la mayor fuerza productiva es la propia clase revolucionaria**". Lenin señaló que "**la principal fuerza productiva de toda la humanidad son los obreros, los trabajadores**". El Presidente Mao ha dicho que "**de todo lo que existe en el mundo, lo más precioso es el hombre**", y "**el factor decisivo es el hombre, y no las cosas**". El marxismo-leninismo sostiene que la práctica de los tres grandes movimientos revolucionarios — la lucha de clases, la lucha por la producción

UAB Biblioteca de Comunicació i Hemeroteca General CEDOC

y la experimentación científica — es la práctica de las masas populares, quienes constituyen la fuerza principal en estos tres grandes movimientos así como en conocer y transformar el mundo objetivo. Como uno de los diversos factores en las fuerzas productivas, los instrumentos son bastante importantes e incluso indispensables, pero son utilizados y hechos por el hombre. El resultado de la labor de un hombre está determinado por su ideología. Negar el factor humano equivale a negar la mayor fuerza productiva; negar el papel de la ideología y el papel dinámico del conocimiento equivale a negar la influencia de la superestructura sobre la base económica.

"Es verdad que las fuerzas productivas, la práctica y la base económica desempeñan por regla general el papel principal y decisivo; quien niegue esto no es materialista. Pero hay que admitir también que, bajo ciertas condiciones, las relaciones de producción, la teoría y la superestructura desempeñan, a su vez, el papel principal y decisivo. Cuando el desarrollo de las fuerzas productivas se hace imposible sin un cambio de las relaciones de producción, este cambio desempeña el papel principal y decisivo. . . Cuando la superestructura (política, cultura, etc.) obstaculiza el desarrollo de la base económica, las transformaciones políticas y culturales pasan a ser lo principal y decisivo". Esta brillante tesis del Presidente Mao expone penetrantemente la relación dialéctica revolucionaria entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción y entre la base económica y la superestructura.

En los ojos de los viejos y nuevos revisionistas no existen cosas tales como el gran papel revolucionario de las masas populares, el enorme estímulo que el cambio de las relaciones de producción ejerce sobre el desarrollo de las fuerzas productivas y el enorme empuje que los cambios en la superestructura dan al desarrollo de la base económica. Es precisamente por esta razón que, antes de que el proletariado tome el poder político, los viejos y nuevos revisionistas recurren a la teoría de las fuerzas productivas para oponerse a la revolución proletaria y a la dictadura del proletariado; y después que el proletariado ha tomado el poder político, especialmente después que se ha completado en lo fundamental la transformación socialista de la propiedad de los medios de producción, recurren de nuevo a la teoría de las fuerzas productivas para oponerse a la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado. Cuando decían que "la tarea principal a partir del IX Congreso era desarrollar la producción", Lin Piao y su banda tomaban justamente el manto de los viejos y nuevos revisionistas. Esto fue un importante aspecto de la línea revisionista de Lin Piao y compañía que es ultraderechista en esencia.

Bancarrota del complot contrarrevolucionario

Lenin criticó severamente la teoría de las fuerzas productivas. Después del triunfo de la Revolución Socialista de Octubre, el menchevique N. Sujanov y sus semejantes repitieron las gastadas frases de los "héroes" de la II Internacional, diciendo que "no estamos aún maduros para el socialismo", "las premisas económicas objetivas para el socialismo no existen en nuestro país" y "Rusia todavía no ha logrado el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas que hace posible el socialismo". Refutando a los Sujanov, Lenin señaló que ellos no comprendían nada de la revolucionaria dialéctica marxista o del tremendo papel de la revolución en promover el desarrollo de la producción. Lenin indicó: "Dicen que para implantar el socialismo hace falta cierto grado de civilización. Muy bien. ¿Pero entonces por qué no podíamos crear primero en nuestro país premisas de civilización tales como la expulsión de los terratenientes y los capitalistas rusos, y después iniciar el movimiento hacia el socialismo? ¿Dónde han leído que es inadmisible o imposible semejante modificación del orden histórico habitual?"

En vísperas de la victoria de la revolución democrática popular en nuestro país y cuando la bandera roja de cinco estrellas de la República Popular China estaba a punto de izarse en el Este, el Presidente Mao ya había previsto científicamente el gran rol que desempeñan el Estado proletario y las avanzadas relaciones socialistas de producción en promover el desarrollo de las fuerzas productivas. En su informe ante la II Sesión Plenaria del VII Comité Central del Partido en marzo de 1949, criticó a aquellos que tenían puntos de vista pesimistas sobre el futuro de China a causa de su atraso económico. Señaló en el informe que después de la victoria de la revolución democrática popular, con la dirección marxista-leninista del Partido Comunista de China, el poderoso Poder del Estado proletario, el pueblo revolucionario valiente y laborioso, más el apoyo y ayuda de la clase obrera de todos los países del mundo, "el ritmo de la construcción económica en nuestro país no será muy lento, sino que puede ser bastante rápido; no está lejano el día en que China alcance el florecimiento". En el mismo informe, el Presidente Mao llamó a toda la nación a "construir un gran Estado socialista".

En la *Decisión del Comité Central del Partido Comunista de China sobre la Gran Revolución Cultural Proletaria* tomada bajo la dirección personal del Presidente Mao y aprobada por la XI Sesión Plenaria del VIII Comité Central en agosto de 1966, se señaló: "La Gran Revolución Cultural Proletaria es una poderosa fuerza motriz para el desarrollo de las fuerzas productivas sociales de nuestro país".

La gran práctica revolucionaria de cientos de millones de chinos ha confirmado la científica previsión del Presidente Mao. A partir de la fundación de la República Popular China, bajo la guía de la línea revolucionaria del Presidente Mao, el pueblo chino ha hecho de su patria un país inicialmente próspero. Estimulado por la Gran Revolución Cultural Proletaria, y en particular por el actual movimiento de crítica a Lin Piao y rectificación del estilo de trabajo, toda la nación está plena de un alto espíritu y una avanzada moral colectiva, y por todas partes hay una floreciente prosperidad. Estos hechos irrefutables han puesto en completa bancarrota a la teoría de las fuerzas productivas propagada por Liu Shao-chi y Lin Piao.

La razón por la cual Lin Piao y sus socios promovieron la contrarrevolucionaria teoría de las fuerzas productivas es evidente. Su siniestro designio era en divertir la atención del pueblo de la línea política y hacerlo concentrarse solamente en la producción, de modo que ellos pudieran montar un golpe de Estado contrarrevolucionario, usurpar la dirección del Partido y tomarse el Poder, restaurar el capitalismo e instaurar su dictadura fascista feudal comprador.

"Con todos tus cálculos e intrigas, te pasas de ingenioso; no te traerán bien alguno, pero te costarán vidas". Estas líneas de la novela china *El suelo del Pabellón Rojo* dan una imagen fielmente apropiada a Lin Piao y sus cómplices. Su complot contrarrevolucionario no podía realizarse jamás. Ellos tuvieron un fin ignominioso y la historia los cubrió de infamia para siempre.

UAB Biblioteca de Comunicació i Hemeroteca General

La construcción del Partido debe ligarse estrechamente con su línea política

Notas de estudio sobre "Con motivo de la aparición de *El Comunista*"

por YU TUNG

EDITA ORGANIZACION COMUNISTA DE ESPAÑA
(BANDERA ROJA)

"La fuerza-núcleo que dirige nuestra causa es el Partido Comunista de China." Nuestro gran líder el Presidente Mao siempre ha prestado gran atención al importante problema de cómo convertir nuestro Partido en un partido marxista-leninista completamente consolidado en los terrenos ideológico, político y organizativo para que dirija efectivamente al proletariado y al pueblo revolucionario en el cumplimiento de las tareas revolucionarias en las diferentes etapas históricas. "Con motivo de la aparición de *El Comunista*", artículo del Presidente Mao publicado en octubre de 1939, es una brillante obra marxista-leninista que proporciona una solución correcta a este problema.

En este escrito, el Presidente Mao resumía la experiencia histórica de la lucha entre las dos líneas en los 18 años transcurridos desde la fundación del Partido Comunista de China y formulaba explícitamente la importante tesis de que la construcción del Partido está **"estrechamente ligada a su línea política"**. En el período de la revolución de nueva democracia, el frente único y la lucha armada constituyeron las dos armas básicas con que derrotamos al enemigo. El problema de la construcción del Partido estaba siempre estrechamente ligado **"a su manera acertada o incorrecta de tratar las cuestiones del frente único y de la lucha armada"**. Nuestro Partido daba un paso adelante en su desarrollo y consolidación cuando trataba en forma correcta las cuestiones del frente único y de la lucha armada; en cambio, daba un paso atrás cuando las trataba incorrectamente a causa de la interferencia y sabotaje de las líneas oportunistas de Chen Tu-siu, Wang Ming y otros. La construcción de nuestro Partido implicaba, por consiguiente, un proceso de lucha entre la línea correcta y las erróneas. Precisamente en el curso de esta lucha, el Partido logró su desarrollo, robustecimiento y consolidación. Esta es una experiencia histórica de gran importancia en la construcción de nuestro Partido.

La construcción del Partido en el período del socialismo

En el momento presente, el reestudio de la enseñanza del Presidente Mao de que la construcción del Partido debe estar estrechamente vinculada con su línea política es de enorme significación para lograr un mayor fortalecimiento de dicha construcción en el período del socialismo de acuerdo con la teoría y el estilo revolucionarios marxista-leninistas.

La sociedad socialista abarca un período histórico bastante largo. En todo este período histórico existen las clases, las contradicciones de clase y la lucha de clases, existen la lucha entre el camino socialista y el capitalista, el peligro de restauración capitalista y la amenaza de subversión y agresión de parte del imperialismo y el revisionismo contemporáneo. Bajo estas condiciones históricas, es posible que un partido proletario se convierta de marxista-leninista en revisionista si no se orienta por la línea marxista-leninista. La línea básica formulada por el Presidente Mao para nuestro Partido durante la época histórica del socialismo* no sólo

---

*La línea básica del Partido formulada por el Presidente Mao es la siguiente:

"La sociedad socialista cubre una etapa histórica bastante larga. Durante la etapa histórica del socialismo, aún existen clases, contradicciones de clase y lucha de clases; existen la lucha entre el camino socialista y el capitalista y el peligro de restauración capitalista. Es preciso comprender lo largo y complicado de esta lucha y elevar nuestra vigilancia. Es necesario realizar la educación socialista. Es necesario comprender y tratar de manera correcta el problema de las contradicciones de clase y de la lucha de clases y distinguir acertadamente las contradicciones entre nosotros y el enemigo de las existentes en el seno del pueblo, y tratarlas de manera correcta. De otro modo, un país socialista como el nuestro, se convertirá en su contrario, degenerará, y se producirá la restauración. De ahora en adelante, debemos hablar de esto cada año, cada mes y cada día, de modo que tengamos una comprensión relativamente clara de este problema y sigamos una línea marxista-leninista."

UAB
Biblioteca de Comunicació i Hemeroteca General
CEDOC

ha solucionado con acierto los problemas de la teoría, principios y política sobre la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado, sino también la cuestión fundamental de la construcción del Partido en el período socialista. Según la línea básica del Partido, su construcción debe vincularse con la lucha entre el proletariado y la burguesía y entre el camino socialista y el capitalista, con el fortalecimiento y la consolidación de la dictadura del proletariado y la perseverancia en la continuación de la revolución bajo esta dictadura. En la complicada lucha de clases, el Partido debe saber distinguir de manera acertada entre los dos tipos de contradicciones de distinta naturaleza — las contradicciones entre nosotros y el enemigo y las existentes en el seno del pueblo — y tratarlas con corrección. Sólo así puede unir al pueblo de todas las nacionalidades para desbaratar las actividades de perturbación y sabotaje de los enemigos de clase de dentro y fuera del país y llevar adelante exitosamente la revolución y construcción socialistas.

El Presidente Mao puntualizó con especial énfasis que los tres grandes movimientos revolucionarios — la lucha de clases, la lucha por la producción, y la experimentación científica — **"constituyen una garantía real de que los comunistas se verán libres del burocratismo e inmunes al revisionismo y al dogmatismo, y permanecerán siempre invencibles; una garantía segura de que el proletariado, en unión con las amplias masas trabajadoras, podrá llevar adelante la dictadura democrática".** Sólo poniendo en práctica la línea básica del Partido, aprendiendo a tratar correctamente los dos diferentes tipos de contradicciones, persistiendo en los tres grandes movimientos revolucionarios y sosteniendo firmemente la dictadura del proletariado, podremos evitar que nuestro Partido degenere y hacer que ponga en pleno juego su papel dirigente de vanguardia del proletariado. Si nos apartamos de la línea básica del Partido y de los tres grandes movimientos revolucionarios, si liquidamos o aflojamos la lucha del proletariado contra la burguesía, si abandonamos o debilitamos la dictadura del proletariado y no tratamos correctamente las contradicciones entre nosotros y el enemigo y las contradicciones en el seno del pueblo, la construcción del Partido se verá debilitada y minada, y será imposible que el Partido asuma su papel de vanguardia del proletariado. Liu Shao-chi y otros estafadores políticos traicionaron radicalmente la tesis marxista-leninista sobre la dictadura del proletariado y la teoría marxista-leninista de la construcción del Partido. Su línea revisionista en la construcción del Partido tenía por objeto corromper a los cuadros y militantes del Partido y cambiar la naturaleza proletaria del mismo divulgando ideas reaccionarias burguesas y conspirando para dividir al Partido, de modo que éste se convirtiera en su instrumento para restaurar el capitalismo y subvertir la dictadura del proletariado.

A fin de persistir en continuar la revolución bajo la dictadura del proletariado, en los veintitantos años posteriores a la fundación de la República Popular China, nuestro Partido, guiado por la línea revolucionaria del Presidente Mao, ha dirigido a todo el pueblo en una serie de grandes luchas en los frentes económico, político e ideológico rechazando uno tras otro los frenéticos ataques de la burguesía y sus representantes infiltrados en las filas del Partido. La Gran Revolución Cultural Proletaria iniciada y dirigida personalmente por el Presidente Mao ha demolido por completo el cuartel general burgués de Liu Shao-chi y ha aplastado los complots contrarrevolucionarios maquinados por éste y otros embaucadores de su calaña. Precisamente en esas agudas y enconadas luchas entre las dos clases, los dos caminos y las dos líneas, nuestro Partido pasó por profundos temples y pruebas, fue consolidado en amplia escala y puso en mayor juego su papel de fuerza núcleo en la dirección de la causa de la revolución y construcción. Ahora nuestro Partido es más maduro en lo político, más puro en lo organizativo y está más unido en lo ideológico. La experiencia en la práctica de la lucha de los últimos veintitantos años ha corroborado repetidamente la verdad de que la línea básica del Partido es su línea vital. Sólo vinculando estrechamente la construcción del Partido con esta línea podemos resolver en forma correcta los problemas de qué tipo de partido se debe construir y cómo construirlo.

Persistir en la filosofía de lucha del Partido

Durante la Gran Revolución Cultural Proletaria, el Presidente Mao señaló: **"La organización del Partido debe estar compuesta por los elementos avanzados del proletariado, debe ser una vigorosa organización de vanguardia, capaz de dirigir al proletariado y a las masas revolucionarias en el combate contra el enemigo de clase."** Esta brillante instrucción del Presidente Mao elucida una vez más la naturaleza de vanguardia del proletariado de nuestro Partido y plantea las grandes tareas de combate que incumben a las organizaciones del Partido en las condiciones de la dictadura del proletariado.

El programa fundamental del Partido Comunista de China consiste en derrocar definitivamente a la burguesía y a todas las demás clases explotadoras, sustituir la dictadura burguesa por la dictadura del proletariado y

UMB Universitat de Barcelona Hemeroteca General

vencer el capitalismo con el socialismo. El objetivo final del Partido es la realización del comunismo. Nuestro Partido es un instrumento con que el proletariado lucha contra la burguesía y las otras clases explotadoras. En vísperas de la liberación del país, el Presidente Mao señaló que todo el Partido debía aprender a luchar en los campos político, económico y cultural contra los imperialistas, el Kuomintang y la burguesía. **"Si no prestamos atención a estos problemas, si no aprendemos a sostener tales luchas contra ellos y no logramos la victoria en esas luchas, no podremos mantener nuestro Poder, no podremos mantenernos firmes, y fracasaremos."** Por eso, empeñarse en la lucha de clases, especialmente en la lucha de clases en el terreno superestructural, ha de ser una tarea de primera importancia para las organizaciones del Partido a todos los niveles, que nunca debe ser colocada en una posición secundaria. Para todos los miembros del Partido, esto es la obligación vitalicia que deben cumplir cada día, cada mes y cada año. Si una organización del Partido pasa por alto o relaja la lucha de clases, no es capaz de desempeñar el papel de baluarte combativo de la vanguardia del proletariado. Si un comunista hace la vista gorda ante la realidad de la lucha de clases, difícilmente puede merecer el título de combatiente de vanguardia del proletariado. En su verdadero sentido, la vanguardia del proletariado debe actuar de acuerdo con la filosofía de lucha del Partido Comunista, persistir inflexiblemente en la lucha contra el enemigo de clase y las ideas de la burguesía y de todas las demás clases explotadoras. La experiencia ha probado que, dondequiera que la organización del Partido toma constantemente como eslabón clave la lucha de clases y dirige a las masas en el combate contra el enemigo de clase, los miembros del Partido y las masas están llenos de vigor, la revolución y la producción progresan cada día que pasa y se cumplen la línea y política revolucionarias proletarias del Presidente Mao. Por el contrario, allí donde la organización del Partido no se empeña en la lucha de clases, prevalece inevitablemente una atmósfera de apatía política y no puede marchar satisfactoriamente ni la revolución ni la producción.

Los principios básicos de la lucha dentro del Partido

La lucha entre las dos clases y entre los dos caminos existente en la sociedad se refleja inevitablemente en el Partido. Resumiendo la experiencia histórica de la lucha entre las dos líneas librada dentro del Partido desde hace medio siglo, el Presidente Mao señaló: **"Hay que practicar el marxismo y no el revisionismo; unirse y no escindirse; ser franco y honrado y no urdir intrigas ni maquinaciones."** Estos son los tres principios básicos de nuestra lucha interna del Partido. Todas las luchas entre las dos líneas en el Partido se han centrado, a fin de cuentas, en si se debe practicar el marxismo o el revisionismo. En el período del socialismo, tal lucha siempre se ha desarrollado en torno al problema de si se debe persistir en la línea básica del Partido o cambiarla. Tanto la alianza antipartido de Kao Kang y Yao Shu-shi como la camarilla antipartido oportunista derechista de Peng Te-juai, tanto la camarilla renegada de Liu Shao-chi como las intrigas contrarrevolucionarias de él y otros estafadores de su calaña, eran, en esencia, una y la misma cosa pese a que se manifestaban en formas distintas. Trataban de cambiar radicalmente la línea y política básicas del Partido, subvertir la dictadura del proletariado y restaurar el capitalismo. Al practicar el marxismo, uno se entrega necesariamente a la unión y actúa con franqueza y honradez; al practicar el revisionismo, uno se dedica infaliblemente a la escisión y a intrigas y maquinaciones. La línea marxista-leninista formulada por el Presidente Mao para nuestro Partido representa los intereses y la voluntad de las masas populares y refleja las leyes objetivas del desarrollo histórico. Por tanto, nuestro Partido ha podido reforzar su unidad sobre la base de la línea revolucionaria del Presidente Mao y sus militantes han podido actuar con franqueza y sinceridad en lo político, expresar abiertamente y en cualquier momento sus puntos de vista políticos y movilizar a las amplias masas para luchar por el cumplimiento de la línea del Partido. La línea revisionista de Liu Shao-chi y otros embaucadores de su tipo representa de manera concentrada los intereses de los terratenientes, campesinos ricos, contrarrevolucionarios, elementos nocivos y derechistas y cubre las necesidades del socialimperialismo revisionista soviético de subvertir nuestra dictadura del proletariado. Va en contra del desarrollo histórico y es inaceptable para el pueblo. Esto explica por qué Liu Shao-chi y otros estafadores políticos se veían obligados a tramar complots de escisión y, escondiéndose en un rincón obscuro, realizar actividades contrarrevolucionarias traidoras al Partido y a la patria.

Las contradicciones y la lucha internas del Partido son una fuerza motriz para el desarrollo del mismo. Sin contradicciones y lucha en el Partido, la vida de éste se acabará. Todos los comunistas vivimos en medio de la lucha entre las dos líneas y nos es imposible quedar al margen de ella. Evadir la lucha en el Partido y encubrir sus contradicciones internas contraría la dialéctica revolucionaria y es perjudicial a la revolución. Las contradicciones en el Partido no se pueden encubrir; sólo se resuelven por medio de la lucha. Unicamente

UAB Biblioteca de Comunicació i Hemeroteca General CEDOC

librando una lucha decidida contra la línea errónea dañina para la revolución y derrotándola por completo puede la línea correcta ser llevada a la práctica y elevarse el nivel de la conciencia de los militantes del Partido con respecto a la lucha de clases y la lucha entre las dos líneas. Sin embargo, durante la lucha interna del Partido es imperativo adherirse firmemente a la correcta orientación y política, trazar una estricta línea de demarcación entre los dos tipos de contradicciones de diferente carácter y tratarlas correctamente. Esto constituye una garantía trascendental para fortalecer la unidad del Partido de modo que éste pueda conducir al proletariado y a las masas populares a vencer al enemigo, y es un importante aspecto del cumplimiento de la línea básica del Partido. El principio de **"unidad — crítica — unidad"** y **"sacar lecciones de los errores pasados para evitarlos en el futuro; tratar la enfermedad para salvar al paciente"**, principio planteado por el Presidente Mao con relación a todos los camaradas que han cometido errores, es nuestro criterio para hacer en forma correcta la lucha en el Partido. Está destinado a alcanzar el doble objetivo de esclarecer las ideas y unir a los camaradas. Durante la Gran Revolución Cultural Proletaria y la campaña de crítica al revisionismo y de rectificación del estilo de trabajo, nuestro Partido, siguiendo este principio del Presidente Mao, ha denunciado y criticado la línea revisionista y los crímenes contrarrevolucionarios de Liu Shao-chi y otros estafadores de su especie, ha salvado a no pocos camaradas que habían cometido errores, y ha educado a los cuadros y a los miembros del Partido. Como resultado, todo el Partido está aún más unido sobre el cimiento de principios del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung. Esta es una importante señal de la prosperidad de nuestro Partido, y una sólida base sobre la cual ningún enemigo de clase es capaz de derrotarnos.

Remodelamiento de la concepción del mundo

Es extremadamente indispensable llevar a cabo en todo el Partido la educación en el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung y realizar bien el trabajo de remodelamiento de la concepción del mundo de sus militantes, con el propósito de hacer que nuestro Partido mantenga su naturaleza de vanguardia del proletariado. He aquí un contenido trascendental de la construcción ideológica del Partido. De manera consecuente, el Presidente Mao ha subrayado la importancia del remodelamiento de la concepción del mundo y se ha opuesto a la "autocultivación ideológica" de Liu Shao-chi basada en el idealismo, puntualizando que **"este cambio en la concepción del mundo es un cambio fundamental"**. El núcleo del remodelamiento de la concepción del mundo consiste en oponer el materialismo dialéctico al idealismo y la metafísica y oponer el materialismo histórico al idealismo histórico. Un comunista puede cumplir firme y conscientemente la línea revolucionaria proletaria del Presidente Mao y asumir en la lucha el papel de combatiente de vanguardia del proletariado sólo cuando haya establecido la concepción del mundo materialista dialéctica y materialista histórica. Si no transforma su concepción del mundo y conserva en la mente ideas idealistas y metafísicas, será incapaz de discernir el falso materialismo y de resistir a la línea errónea.

La concepción del mundo materialista dialéctica y materialista histórica no cae del cielo, ni es inherente al cerebro del hombre, sino que se obtiene por medio de un prolongado y penoso temple en la práctica de la lucha bajo la guía de la teoría marxista. La transformación del mundo subjetivo del hombre se efectúa en el curso de la transformación del mundo objetivo. Al divorciarse de la práctica en los tres grandes movimientos revolucionarios — la lucha de clases, la lucha por la producción, y la experimentación científica —, y particularmente al divorciarse de la práctica de la lucha librada por el proletariado contra la burguesía, uno se corromperá hasta lo más hondo del alma. El remodelamiento de la concepción del mundo pasa, sin excepción alguna, por un largo y repetido proceso, y el "desechar lo viejo y asimilar lo nuevo" ideológicamente nunca tiene fin. La batalla ideológica del proletariado contra la burguesía se libra a través de todo el período histórico de la dictadura del proletariado. Liu Shao-chi y otros embaucadores políticos hacían cuanto podían para pregonar la "autocultivación" idealista caracterizada por separar lo subjetivo de lo objetivo, y el conocimiento de la práctica, en el intento de transformar y corromper al Partido con la concepción del mundo burguesa, a fin de desviarlo de la línea marxista-leninista y convertir a sus militantes, mediante tal "autocultivación", en hipócritas y fariseos burgueses.

En "Con motivo de la aparición de *El Comunista*", el Presidente Mao nos llama a hacer el balance de la experiencia pasada y fresca en la construcción de nuestro Partido a la luz de nuestra comprensión de la unidad entre la teoría marxista-leninista y la práctica de la revolución china, y difundir el resultado en todo el Partido para que éste llegue a ser un partido sólido como el acero. De acuerdo con esta directiva del Presidente Mao, debemos sintetizar concienzudamente nuestra experiencia en el fortalecimiento de la construcción del Partido, para hacer que éste sea aún más sólido, fuerte y vigoroso y siempre avance victoriosamente siguiendo la línea revolucionaria proletaria del Presidente Mao.

(Artículo de la revista Hongqi, *N.° 2 de 1973. Traducción abreviada. Los subtítulos son de PI.)*

UAB
Biblioteca de Comunicació i Hemeroteca General
CEDOC